

### DEMOCRACIA, DESARROLLO, MERCADO.

Por Alain Lipietz

Se ha convertido en una regla. Para recibir el beneficio de "la ayuda para el desarrollo", los países en vía de desarrollo deben aceptar dos condiciones: el respeto por la democracia, ( o al menos de su apariencia) y,( mucho mas real ), el respeto hacia las reglas de una economía de mercado lo mas "libre" posible, es decir, privatizada y carente de todo obstáculo populista hacia la libre empresa. Seria fácil (y muy exacto), identificar esta tendencia con un fenómeno coyuntural. La desaparición del "socialismo" en Europa Oriental como modelo, unido a la crisis de la social-democracia, precipitaron sobre el liberalismo económico un mecanismo de oscilación que llevo demasiado lejos en el control del Estado sobre la economía. En segundo lugar, la desaparición de la amenaza Soviética, permitió a las potencias occidentales ser un poco menos exigentes en cuanto a las reglas democráticas, que en la época en que el anticomunismo justificaba sostener a todas las dictaduras. Así se piense que este mecanismo es definitivo (tesis del fin de la Historia de Fukuyama) o se piense que la moda liberal de los años 80 ya esta en crisis, la relación "mercado-democracia" seria considerada como ya adquirida y como una condición para el desarrollo "normal".

Esto significaría olvidar dos cosas. En primer lugar, no hay relaciones evidentes entre estos tres polos: Corea del Sur se ha "desarrollado" bajo la férula de una dictadura que planifico una economía movilizadada; China Popular vive un crecimiento increíble sin planificación ni democracia; la democracia en la India no ha despegado, ni económicamente, ni en su fase populista- estatista, ni en su fase liberal. Los modelos de desarrollo de la economía de mercado son muchos, y las razones de sus triunfos, siempre pasajeros, nunca son evidentes.

En cuanto al contenido de la democracia, es otro tanto sujeto de variación. "Gobierno del pueblo, para el pueblo, por el pueblo"; pero gobernar "para el pueblo" no implica imponer limites a las libertades?. "Libertad,

igualdad", no se trata de valores contradictorios que concilian bien o mal el deseo piadoso de la fraternidad?. En cuanto al desarrollo, en los años 60 se lo oponía a crecimiento, lo que ya significaba reconocer que el "enríquese ud." no hace la felicidad pero implicaba que algunos, al menos una elite, sabían lo que es el verdadero "desarrollo".

Ahora bien, no hay "desarrollo"; no hay mas que "modelos" de desarrollo. Convendría entonces ser modesto cuando se pretende subordinar la ayuda para el desarrollo a la doble condición "democrática-de mercado". Queda el hecho de que la relación "democracia-mercado" parece sostenerse sobre un punto fuerte: la democracia no vale sino entre individuos libres de dependencia personal, por tanto las sociedades democráticas son sociedades de individuos que, en tanto trabajan los unos para los otros, deben pasar por el mercado para socializar sus actividades económicas. El mercado sería entonces la condición de la democracia, incluso si no es su origen.

## MERCADO Y ASALARIADO

El primer problema reside precisamente en el hecho de que las sociedades nunca son simplemente "comerciantes". Desde el momento en que el dinero circula entre los productores independientes, la mínima desigualdad en el comienzo tiende a provocar el efecto "bola de nieve", polarizando la sociedad entre los que acumulan y los que se hunden...y no tienen otro recurso que vender su fuerza de trabajo a quienes tienen los medios que les permiten acceder al mercado: el dinero.

El mercado engendra al asalariado y por consiguiente al capitalismo, de manera que re-establece la dependencia personal. Los Padres de la Democracia Inglesa discutieron, muy lógica y doctamente, la posibilidad de extender la democracia hasta los "dependientes" (los asalariados) .En cuanto a las mujeres, que por "naturaleza" son dependientes, debieron esperar todavía mucho mas tiempo que los trabajadores y con el mismo argumento.

Admitir la extensión de la democracia hasta los dependientes suponía la

diferenciación entre una esfera "pública" (la del Estado), y una esfera "privada" (la de la empresa y la de la familia). Pero este compromiso liberal era inestable. Como un hombre, (y a partir de la mitad del siglo 20, una mujer), podía ser un ciudadano libre y al mismo tiempo, durante la mayor parte del día, un sin-derecho?. El liberalismo contenía, en germen, la idea del Estado regulando los asuntos domésticos (en la familia y en la empresa). El reconocimiento del producto salarial específico (respecto a la venta voluntaria de una parte de su tiempo), determino el reconocimiento del sindicalismo y el desarrollo de la Legislación social. Esta evolución se acelero a fines del siglo 19, en los capitalismoos desarrollados, pero exteriormente. El Estado quedo circunscrito fuera de la esfera económica, pudo fijar los limites a los abusos de los empleadores sobre la dignidad y libertad de los trabajadores, que "además", son ciudadanos. No obstante, estos asalariados toman la costumbre de considerar su fuerza sobre el Estado y a través del Estado, como la única expresión de su ciudadanía. Todo cambia con la Gran Crisis y la Gran Transformación de los años 30. El desorden general del capitalismo provoca lo que K. Polanyi diagnosticara como una "rebelión de la sociedad contra el dogma del poder autoregulator del mercado". Del "mercado", destaquémoslo, y no del asalariado.

Fascismo, sistema corporativo, social-democracia y comunismo, todos expresan esta rebelión y se enfurecen contra la "anarquía del mercado"; ninguno reconsidera la autoridad del Estado sobre la sociedad (todos quieren reforzarla), ni la de los "managers" en las empresas ( y raramente de los Padres en las familias).

La democracia que se estabiliza en el "Mundo libre" después de la Segunda Guerra Mundial toma entonces el aspecto de sociedades fuertemente jerarquizadas donde las elites (hombres de Estado y Jefes de Empresa) tienen el deber, controlados por las elecciones, de orientar la economía hacia el bienestar de los ciudadanos cuyo estado normal es el de "ciudadanos asalariados" ( o de trabajadores fuertemente organizados). Al mismo tiempo que el monopolio triunfa sobre el mercado, la democracia, como substancia,(lo que hace el Poder para el pueblo), lo carga sobre la

democracia como practica (lo que es decidido por el pueblo).

Es ese modelo de Capitalismo el que hoy esta en crisis, pues los Estados-Naciones no saben ni pueden organizar mas la economía. De allí la victoria del mercado...porque no queda otra. Victoria que estructuralmente es pasajera. ya que sabemos, desde los años 30-40 que el mercado es impotente, por si mismo, para garantizar el bienestar de las comunidades. De allí la fragilidad de los populismos liberales de los años 80 (Tatcher y Reagan en el Oeste, Eltsine y Walesa en el Este, Menem y Fuyimori en el Sur.)

## LIBERTAD Y JUSTICIA

Esta oscilación económica tiene su exacta correspondencia en el aspecto político. Los Padres fundadores de la Democracia Americana inmediatamente se dividen. Hay que orientar la sociedad de manera que el individuo permanezca libre, y que el pequeño productor-comerciante (campesino o artesano) sea la base de la sociedad? (esta es la tesis de Jefferson). Hay que defender a cualquier precio la libertad (de empresa) contra los abusos de un poder, aunque este sea democrático y aunque sea al precio del despojo de los pequeños productores libres? (tesis de Hamilton).La discusión Jefferson/Hamilton ( o su forma renovada Rawls y Nozick) no se ha extinguido. La ilusión, constantemente recomenzada, (de Proudhon a Fernand Braudel), de salvar al (pequeño) mercado "democrático" contra el (gran) capitalismo de monopolio, marca la permanencia de ese vínculo hipotético entre la democracia y la comunidad de pequeños productores independientes.

El cambio producido en el joven Marx desde una democracia radical al comunismo, es en cierta forma una exasperación del Jeffersonismo. Pero esta exasperación va en sentido contrario: en lugar de "defender" al pequeño productor comerciante, admite que la concentración capitalista es inevitable, y que se ubica, en una futura democratización, a un nivel superior (la comunidad).

Incluso si Marx odiaba al Estado, es obvio que el escenario del siglo 20 se

revela mucho mas cercano a su solución...con la condición de admitir que el desarrollo es el reparto equitativo

de los frutos de la producción entre el mayor numero de consumidores posible. Ni el "comunismo" del Este, ni la social-democracia del Oeste, ni los desarrollos populistas y nacionalistas del Sur (de Cárdenas y Perón a Nehru y Nasser), lograron hacer retroceder el poder de los "grandes"; simplemente orientaron ese poder hacia un compromiso empobrecedor con "los de abajo". El obrero-artesano del siglo 19 era mucho mas libre en su atelier que el obrero que trabaja en cadena en la Ford...( en cuanto a la obrera, no lo fue jamas). Pero el artesano de antaño no consumía Ford.

## LA DEMOCRACIA VACIA

En el ciclo mercado/asalariado, libertad/justicia, donde esta la democracia?. Hacer lo que uno quiera con su vida, con su dinero?. O insistir con el Estado para que aquellos que tienen el dinero y el poder "gobiernen para el pueblo"?.

Una gran parte de la fuerza liberal tiende, ya lo hemos visto, a la idea de que los Estados-Naciones ya no saben mas "gobernar para el pueblo". Pero también es evidente que existe un cierto desencanto con respecto a la autoridad benefactora de las elites, y la voluntad de poder llevar una vida independiente, de ser autónomo, y es esta voluntad la que el neo-liberalismo (incluso en Perú!) recodifica exaltando la libre empresa...que no tiene ninguna razón de coincidir a largo plazo con los intereses del "pueblo".

La democracia de hoy corre, por tanto, un doble riesgo:

- Al no estar orientada por una "voluntad popular" expresada en el Estado y ejercida por el Estado, vacia la acumulación de capital de toda orientación política, moral o humanista (como el crecimiento del bienestar). Esto se teoriza como una critica de la "democracia sustantiva" en provecho de una democracia simplemente "procesal". La vida política no tiene mas sentido pero al menos se participa de ella.
- Al mismo tiempo, esta democracia "procesal" esta vacia de eficiencia por

el poder de las grandes fuerzas económicas. No solamente lo que sucede no tiene ningún sentido, sino que es inútil, e incluso aburrido, participar. La vida cotidiana esta totalmente determinada por fuerzas sobre las que no se posee ningún peso.

En síntesis, hay al mismo tiempo demasiado mercado (demasiada libertad) y demasiada jerarquía (demasiada dependencia). La democracia se ha vuelto hueca, vacia, y esta democracia es la que se impone a países que no son ni desarrollados ni democráticos!. De allí la violencia de los estallidos comunitarios.

Reencontrar el sentido, a falta de libertad.

Se habrá observado que en todo este análisis, el termino "fraternidad" no se ha usado, siendo que la fraternidad, con sus dulzuras y su calor, su violencia y sus horrores, es uno de los cimientos de los Estados-Naciones como las comunidades mas "primitivas". Pero las sociedades mas prudhonianas, como las comunidades puritanas de pioneros de Massachusetts, seguían al "sentimiento de pertenencia" mucho mas que al Estado o al mercado. Si; la fraternidad (el sentido comunitario, el sentido de pertenecer a una hermandad o a una patria) esta cargada de riesgos totalitarios, encarnados hoy por los émulos de los Hermanos Musulmanes. Pero el sentimiento de pertenencia a una colectividad, al dar garantías a la vida individual, es condición de toda vida política y por tanto, en particular, de la democracia. Querer imponer la "democracia vacia" contra las formas de pertenencia y solidaridad que se creen arcaicas (tribus, grandes familias, Estados patrimoniales, regímenes corporativos, etc...) implica siempre el riesgo de provocar un retorno violento de la "fraternidad pervertida": el totalitarismo.